

TÓPICOS DEL HUMANISMO

Nº 138

Febrero del 2007

UNA UNIVERSIDAD NACIONAL COSTA RICA

BIBLIOTECA
CENTRO DE ESTUDIOS GENERALES

El conocimiento de la Historia Local desempeña un importante papel en el rescate y la promoción de valores, sentimientos, actitudes y en particular para la formación del patriotismo, la identidad nacional y la defensa de la nacionalidad, por lo que resulta útil para nuestro país que se encuentra enfrascado en una ardua lucha por preservar su independencia, en medio de una difícil situación internacional, preñada de imposiciones como la globalización neoliberal, como base de un nuevo orden mundial.

Consideramos que hay diferentes formas de organizar la enseñanza de la Historia Local que puede utilizar la profesora o el profesor, destacando no solo en el trabajo de aula, en el museo, o en la consulta a investigaciones, sino por medio de las visitas a monumentos o sitios históricos, el escuchar testimonios, realizar entrevistas, entre otros, que se presenta como una propuesta metodológica para la extensión universitaria y como aporte al rescate del patrimonio tangible e intangible de Guanacaste y por ende del país.

El estudio de la historia en los centros educativos adquiere una especial significación en los momentos actuales ante los desafíos y retos de un mundo globalizado, caracterizado por un aumento de las desigualdades, el egoísmo, las injusticias, las guerras y el genocidio, por lo que la actividad de las y los docentes en el cumplimiento de su encargo social debe estar a la altura de estos tiempos.

Es por ello que en el presente trabajo se parte de que el conocimiento de la Historia Local desempeña un importante papel en la promoción de valores, sentimientos, actitudes, hábitos que guiarán nuestros comportamientos y en particular para la formación del patriotismo, la identidad guanacasteca, nacional y la defensa de la nacionalidad costarricense. La historia que se imparte en los centros educativos debe contribuir a fortalecer la identidad nacional, a que cada uno de nuestros aprendientes eleve "su Cultura General Integral dado su potencial educativo, pues permite enriquecer la memoria de los pueblos y somos identidad entre otras cosas porque somos memoria" (Díaz P., H.: 3).

La historia está presente en nuestras ciudades, territorios, geografía, humedales, parques nacionales, barrios, plazas, parques, calles, casas, edificios, en los museos, entre otros, por lo que es imprescindible salir de los muros de los centros educativos, y realizar una estimulante actividad de aprendizaje a partir de excursiones, visitas a museos, monumentos, giras, recorridos y pequeñas investigaciones que pueden hacer los aprendientes bajo la orientación del docente. Es por ello que el objetivo de este documento es hacer énfasis en la importancia de rescatar la Historia Local, su articulación con la nacional para reforzar la labor ineludible de los procesos de aprendizaje de promover los más altos valores humanistas, tanto del ser guanacasteco, como costarricense y nuestra identidad nacional.

B. La enseñanza de la Historia Local y la identidad nacional

La inserción de la Historia Local en los programas nacionales para enseñanza de la historia es fundamental, ya que "Antes que la historia de los asirios y persas, de griegos y romanos, nos interesa más las del lugar en que vivimos y las gentes que nos rodean" (Guzmán de Armas, L. et al., 2001: 22). De la cita anterior se infiere la importancia que reviste el estudio de la Historia Local y en consecuencia el conocimiento de la historia nacional para reforzar la identidad nacional. No queremos decir que se debe menospreciar la historia latinoamericana, mucho menos la universal.

Desde la época colonial aparecen respuestas a las intenciones de la dominación española de imponer una Historia Regional, donde se estableció la enseñanza de la historia como disciplina curricular para todo el sistema de educación, que tenía como objetivo centralizar la enseñanza para liquidar las bases del movimiento intelectual y las manifestaciones independentistas. En los planes de estudio de la enseñanza elemental se trataba la Historia de España, mientras que la Historia Universal se impartiría en el Bachillerato y la Universidad.

La Historia que se impartió respondió a los intereses del gobierno colonial, funcionó como un instrumento ideológico y político que intentaba transmitir a las y los aprendientes creencias, valores y representaciones de la Historia de las colonias como Costa Rica, en correspondencia con sus intereses al tratar de presentarlas como una región de España. A pesar de las limitaciones impuestas por el colonialismo español las educadoras y los educadores comprendieron las potencialidades de la Historia Local y nacional para transmitir valores, sentimientos, actitudes, comportamientos y en particular para la defensa de la nacionalidad e identidad nacional. De acuerdo con José de la Luz y Caballero se aconseja el estudio de la historia desde edades tempranas y en tal sentido expresó:

"Es sumamente interesante para la patria infundir a sus hijos con la leche de un amor entusiasta por ella, no habiendo otro modo más propio de conseguir tan precioso fin, como el familiarizar a los niños con ciertos hechos de la historia peculiar de su pueblo nativo" (Guzmán de Armas, L. et al., 2001: 25).

A lo largo del período de la colonia, desde la ilustración hasta el avanzado pensamiento pedagógico de personas como Bolívar y José Martí la concepción de la enseñanza de la historia recibió una fuerte oposición. Luego, con los aires independentistas comenzamos a construir nuestra propia historia pero influenciada por corrientes europeizantes y luego norteamericanas. Se comenzaría a divulgar la historia de los Estados Unidos y muchas veces se brindó una versión manipulada, conveniente a sus intereses ideológicos y políticos, el panorama educacional fue demagógicamente utilizado para "norteamericanizar" a América Latina y de esa influencia no escaparían las y los costarricenses. En el período neocolonial la enseñanza de la Historia Nacional no fue una prioridad dentro de la estrategia educacional de la época, pues solo se impartió en la Escuela Primaria Elemental. Sin embargo, al igual que en las excolonias, en el país comenzaban los estudios de historia por lo más cercano, es decir, Historia Local de la región o del Estado impartida en la Enseñanza Primaria Elemental para después, en grados superiores, estudiar la de la nación.

En el período de la intervención norteamericana, al igual que en la colonia, la Historia de Costa Rica se estudió como una especie de Historia Regional, solo que en este caso se presentaba a Estados Unidos como el "libertador de América Latina", el modelo a seguir, el "Sueño Americano". Frente a lo anterior, en las corrientes metodológicas de la época, se indicaba la necesidad de organizar el estudio de manera escalonada "más como moda pedagógica que como intención real... es decir, comenzar por el estudio de la historia de la familia de los alumnos, la biografía de sus miembros, la historia de sus casas, de su escuela, de su comarca, la localidad, el barrio y el distrito... como vestíbulo de la Historia Patria. De la historia del país pasar a la historia del extranjero" (Guzmán de Armas, L. et al., 2001: 29). Se señalan dos limitaciones de acuerdo con las historiadoras (es), uno la falta de preparación de las (os) docentes y el otro, la carencia de fuentes bibliográficas.

En algunos países de América Latina se estableció la necesidad de que por cada barrio se seleccionara una o un docente para escribir la Historia Local de donde estaba ubicada la escuela. Se comienzan a publicar los textos, pero estas investigaciones fueron insuficientes por el desinterés del gobierno, además no eran aprovechados debidamente en la docencia, ya que los temas selec-

Aprendiendo del trabajo con la Historia Local. La experiencia del rescate de los puertos de Ballena y Bolsón como patrimonio histórico de Santa Cruz de Guanacaste*



Francisco San Lee Campos
Mayela Cascante Fonseca

cionados fueron tratados con un criterio conservador, con un carácter reproductivo y memorístico.

La Historia Local era tratada con enfoque elitista, clasista, racista y de discriminación de sexo, ignorándose elementos de identidad nacional conformados a partir de la fuente de la cultura nacional. Además había grandes retos que superar, el analfabetismo, la necesidad de hacer masivo el derecho a la educación, y la necesidad de publicar numerosos libros y revistas, recurriendo a la verdad histórica en la enseñanza de la historia. De esa corriente no escapó por suerte Costa Rica.

Se inició un proceso de recuperación, actualización y completamiento de aspectos de la historia que habían sido omitidos o tergiversados que llega hasta el día de hoy. El interés del Gobierno por la investigación y la docencia no se hizo esperar, tomándose importantes medidas en esa dirección. Se crearon universidades y con ella la formación de las (os) docentes e historiadoras (es), garantizando la presencia de la Historia de Costa Rica para primaria, secundaria pero sin dejar de lado la historia latinoamericana universal.

C. La articulación de la Historia Local con la Historia Nacional. Algunas vías para su implementación

En nuestras clases de historia es necesario cultivar con esmero el amor y el respeto por los valores nacionales, de los pueblos locales, de América y del mundo, debe cultivarse la disciplina, la solidaridad, la tolerancia, el sentido de la justicia social, el respeto por la diversidad, es buscar en nuestras raíces históricas y culturales el contenido para su formación.

Se trata de que las y los aprendientes a partir de su identidad personal, nacional y latinoamericana aprendan a defender su país y la humanidad, a comprender su posición dentro de la sociedad y actuar de forma consciente.

Por tanto, la enseñanza de la historia debe demostrar en cada clase la moralidad histórica del pueblo, de sus héroes, realizar la valoración de los hechos y personalidades, para lo cual deben conocerse sus acciones, ideales y el contexto en que se desarrolló su obra, teniendo en cuenta los rasgos más cercanos a la vida del aprendiente, a su actividad cotidiana. Las y los educadores tienen en la Historia Local y su vinculación con la historia nacional una vía para la formación de valores y el fortalecimiento de los mismos, desarrollar sentimientos, el compromiso y el amor por nuestra patria.

La enseñanza de la Historia Local permite combinar de manera armónica las diferentes formas de enseñanza, siendo siempre la clase el eslabón fundamental a partir del cual podemos establecer una estrecha relación con la comunidad y darle explicación a muchos fenómenos que son desconocidos por las (os) aprendientes (docentes y estudiantes), que a partir de este momento van a tener una utilidad práctica, que pueda servir para darle a conocer a sus familiares, amigos, vecinos y visitantes aspectos importantes acerca de los hechos ocurridos en su territorio, así como su significación, estableciendo un vínculo por excelencia entre los conocimientos generales que aprenden de la historia nacional y los conocimientos particulares que poseen de la patria chica, su comunidad.

Al indagar el nivel de conocimientos que poseen las (os) aprendientes acerca de la Historia Local en la educación primaria de algunos centros educativos de y cercanos a Bolsón y Ortega se pudo constatar que:

- Hay desconocimiento generalizado de muchos de los hechos de su localidad y provincia.
- Desconocen las personalidades que se destacaron en dichos hechos.
- No saben distinguir los hechos significativos de la historia nacional que tienen connotación en la Historia Local.
- No conocen en algunos casos y en otros no saben identificar los principales sitios o monumentos históricos o naturales que existen en su localidad.

De lo anterior se infiere que el trabajo con la Historia Local aún es insuficiente, por lo que es tarea de las y los educadores reforzar el trabajo en esa dirección, atendiendo a la importancia del conocimiento de la Historia de Guanacaste y del distrito de Bolsón y de la comunidad de Ortega como parte esencial en la formación de nuestras (os) niñas (os), adolescentes y jóvenes. En buena hora la eliminación de los exámenes de sexto grado en las escuelas, eso permitirá que la o el docente pueda dedicar más tiempo a la parte formativa, al rescate de valores y no tanto al aprendizaje mecánico

y memorístico de los conocimientos. Si es necesario destacar que hay un grupo de historiadoras (es) y de otras disciplinas que están realizando una ardua labor en el rescate de la Historia Local de las comunidades de Guanacaste y que el Centro de Estudios Generales está apoyando e intercambiando información en un proceso de realimentación que nos permita ser lo más precisos posibles, en esa delicada labor.

Es necesario hacer notar, que la ruta por los ríos Tempisque y Bolsón incluso fue utilizada durante la Campaña Nacional de 1856-1857, por parte de las tropas del Ejército Costarricense en su marcha a Rivas de Nicaragua. Los puertos tienen una relevancia histórica que puede ilustrar de manera atractiva y fomentar el interés por la historia patria. Pero esta tarea no es privativa de la escuela, se necesita del apoyo de la familia y la comunidad, es necesario explotar mucho más la clase como vía fundamental para la formación de valores y por tanto para el trabajo con la Historia Local. Se deben emplear, además, otras vías para potenciar el conocimiento de la Historia Local: la extradocente y la extraescolar.

De esta forma, la aproximación a los monumentos y estructuras que posee la comunidad es recordar que la observación es una de esas fuentes de conocimiento histórico, es una buena ocasión para contar a nuestros aprendientes la historia que evoca esa inscripción, esa pieza u objeto, hay que narrar y explicar de manera sencilla la razón por la que esa fuente se encuentra en ese lugar, qué hecho conmemora, a qué personalidad se está recordando, por lo que las y los aprendientes no solo deben escuchar la palabra del profesor refiriéndose a estos lugares y a su significación, sino que deben visitarlos, es importante que vean, lean las inscripciones, hablen con las y los pobladores, que expresen con sus palabras lo que para ellos significa y lo expresen mediante bombas, retahílas, poesías, dibujos, canciones, exposiciones, álbumes, entre otros, reflejando sus vivencias, sus impresiones, lo que han entendido, contribuyendo así a que comuniquen sus ideas.

Que más significativo que a la par de disfrutar especies de aves, monos, cocodrilos, y de un viaje en lancha con un mapa en la mano las y los estudiantes, pobladores o visitantes conozcan y realicen parte del recorrido del ejército en 1856.

Mapa N° 1
Ubicación de los puertos Ballena y Bolsón, ruta histórica Ejército 1856-1857 y humedal



Fuente: Publicado en La Nación, domingo 30 de julio, 2006.

Estas actividades también deben contribuir a establecer el vínculo interdisciplinario de la historia con el español, el arte, la literatura, la geografía, las matemáticas, y así conocer el pasado para comprender el presente en que vivimos y transformar y luchar por el futuro, lo que se traducirá en convicciones y modos de actuación positivos no solo de las y los aprendientes, sino de toda la sociedad que al final recibirá toda la influencia de nuestros (as) niños, adolescentes y jóvenes. En tal sentido, es necesario que el trabajo del docente o del historiador sea el de un facilitador en la medida que logre un desarrollo cognoscitivo, también propicie vivencias profundamente sentidas por las y los jóvenes, capaces de regular su conducta en correspondencia con los principios e ideales que exige nuestra sociedad pacifista, tolerante, amante de la naturaleza, y respetuosa de la diversidad. Es por ello que el papel de las y los educadores como orientadores de las niñas, niños y jóvenes, tanto por medio de su propia conducta (su ejemplo personal) como en la dirección de los ideales y las aspiraciones que el individuo se plantea, es una de las cuestiones principales a tener en consideración.

D. El rescate de los puertos de Ballena y Bolsón como parte del patrimonio histórico de los cantones de Santa Cruz y Carrillo, Guanacaste

La importancia de rescatar el valor histórico del puente que comunica los puertos de Ballena y Bolsón de Santa Cruz de Guanacaste como medio de integración de dos comunidades que han aportado al desarrollo económico de Guanacaste al constituir una importante vía de cabotaje desde el siglo pasado.

El antiguo puerto de Ballena-Bolsón, localizado en la comunidad de Bolsón, distrito del mismo nombre del cantón de Santa Cruz y de Filadelfia, provincia de Guanacaste, tuvo una importancia histórica relevante en décadas atrás, ya que sirvió para la comunicación entre la zona del Guanacaste y el resto del Valle Central, pues no existía la Carretera Interamericana (construida en la década de 1940), de ahí que muchos de los hombres y las mujeres que se trasladaron a estudiar a San José tuvieron que salir por Bolsón y Ballena. Cuando se terminó de construir la Carretera Interamericana y sus ramales unieron Santa Cruz y Carrillo con Liberia, decayó el puerto de Ballena y Bolsón, desapareciendo en 1965 el servicio de cabotaje, en vista de que a partir de esa fecha el transporte de producción agrícola, ganadería, mercadería y de personas comenzó a realizarse por los caminos y las carreteras. En la actualidad el distrito de Bolsón está comunicado con Filadelfia y Santa Cruz por medio de un camino lastreado.

En 1927, durante la segunda administración de Ricardo Jiménez Oreamuno, se construyó un puente metálico, para carreteras, con travesaños de rieles de ferrocarril y piso de madera de unos treinta metros de largo, que permitió la comunicación entre las dos riberas del río y con ello el paso de mercadería entre los dos puntos de ataque de lanchas en Ballena.

* Modificado de ponencia presentada en el II Encuentro de Historia Local de Guanacaste, Guanacaste, 29 de noviembre, 2006.

El interés que se ha despertado por rescatar y conservar esa historia, es que permanece en la memoria de sus habitantes el recuerdo de aquellos martes y viernes mientras llegaba la lancha que le daba gran colorido a este puerto, pues en la noche de luna se escuchaban cantos acompañados por guitarras o poesías inspiradas en este bello paisaje, era costumbre dar serenatas mientras llegaba la embarcación, era así como se vivía hace unos 90 años en este puerto de Ballena-Bolsón.

Otro aspecto que le daba gran colorido a la época era poder observar después que las lanchas se regresaban, una gran caravana de 25 a 50 carretas enchapadas y unos cuantos jinetes que desfilaron por estos pueblos, preparándose para iniciar el camino hacia Santa Cruz y Filadelfia que en invierno eran infernal, por los grandes barreales que provocaban que se atascaran las carretas. Nada menos que esperar por ser un área de inundación y verse influenciada por un humedal de gran importancia por la biodiversidad que existe en el mismo, por ser refugio de aves migratorias, monos y de otras especies de fauna y flora.

Todo lo anterior consolida a la zona como un importante circuito de turismo ambiental, y el mismo se concibe como un instrumento para la recuperación, conservación y protección de la cultura y del ambiente. Lo que significa un gran potencial para brindar opciones de empleo y a la vez mejorar las condiciones de vida de las, los habitantes y visitantes del área. El Centro de Estudios Generales de la Universidad Nacional mediante las actividades de investigación y extensión incursiona en el distrito de Bolsón, zona rural costarricense de la provincia de Guanacaste, y se da a la tarea por medio de un trabajo conjunto con la comunidad de formular una serie de proyectos. Entre ellos se encuentra el profundo interés de rescatar para las actuales y futuras generaciones una casona, que se convierta en un Museo Histórico Popular Interactivo, que sirva de centro articulador para el desarrollo de la cultura, no solo por la restauración misma de la casa, sino que permita el fomento y rescate de los valores guanacastecos. La idea es que la casona albergue la historia de los puertos Ballena y Bolsón, se realicen exposiciones de objetos de la época (fotografías, instrumentos, y además brindar algunos servicios de atención al público dentro de las instalaciones del mismo, como lo es un servicio de comidas típicas de Guanacaste).

Una de las estrategias que más nos ha funcionado fue la recopilación de más de 95 historias orales de vida de las personas que trabajaron en los puertos, boyeros y por supuesto el papel de las mujeres en su rol de apoyo directo a la actividad comercial que tuvo un gran auge en Guanacaste. Lo anterior, se combinará con la presentación de grupos de bailes típicos, la internacionalmente conocida largartiada, la cual es una tradición que identifica a Bolsón y Ortega y la realización de exposiciones diversas de las diferentes formas de arte popular de la zona. Se tiene proyectada la recreación de escenarios alusivos a la época del cabotaje. Crear una Oficina de Turismo con representación de los actores sociales relacionados en la actividad y como ente articulador de iniciativas y la formulación del Plan de Desarrollo Turístico de Bolsón. La creación del Centro Educación y Gestión Ambiental para el Desarrollo Sustentable, el fomento del deporte, rescate y fomento de las actividades culturales: tradiciones y de la academia. La conformación de una página web para la promoción y difusión del Proyecto Rescate de los Puertos de Ballena y Bolsón como parte del patrimonio histórico de los cantones de Santa Cruz y Carrillo, la consolidación del Comité del Programa Bandera Azul Ecológica para garantizar servicios y calidad de vida a las, los vecinos y visitantes.

Se considera de vital importancia el rescate de los más altos valores guanacastecos, los cuales son un aporte muy significativo a la cultura del ser costarricense. El Centro de Estudios Generales de la UNA está sumamente comprometido en promover las acciones necesarias para la recuperación de todos aquellos aspectos culturales que no solo han caracterizado a la provincia de Guanacaste y su gente, sino que permean la idiosincrasia de las y los costarricenses. En un mundo globalizado el fortalecimiento de las manifestaciones de la cultura popular en el nivel local se vuelve cada día más necesario y es por ello que este proyecto adquiere gran relevancia en el proceso de fomento por medio de la educación comunitaria formal y no formal de concienciar a los pobladores y visitantes de la gran riqueza cultural de los pueblos de Guanacaste. Por otro lado, el proyecto se visualiza como parte del circuito de turismo ambiental y cultural que se está impulsando por medio del Proyecto de Restauración del Puente que comunica los Puertos de Ballena y Bolsón del Distrito de Bolsón, Santa Cruz y Carrillo, Guanacaste, lo que sería un atractivo más que el turista nacional y extranjero podrá acceder.

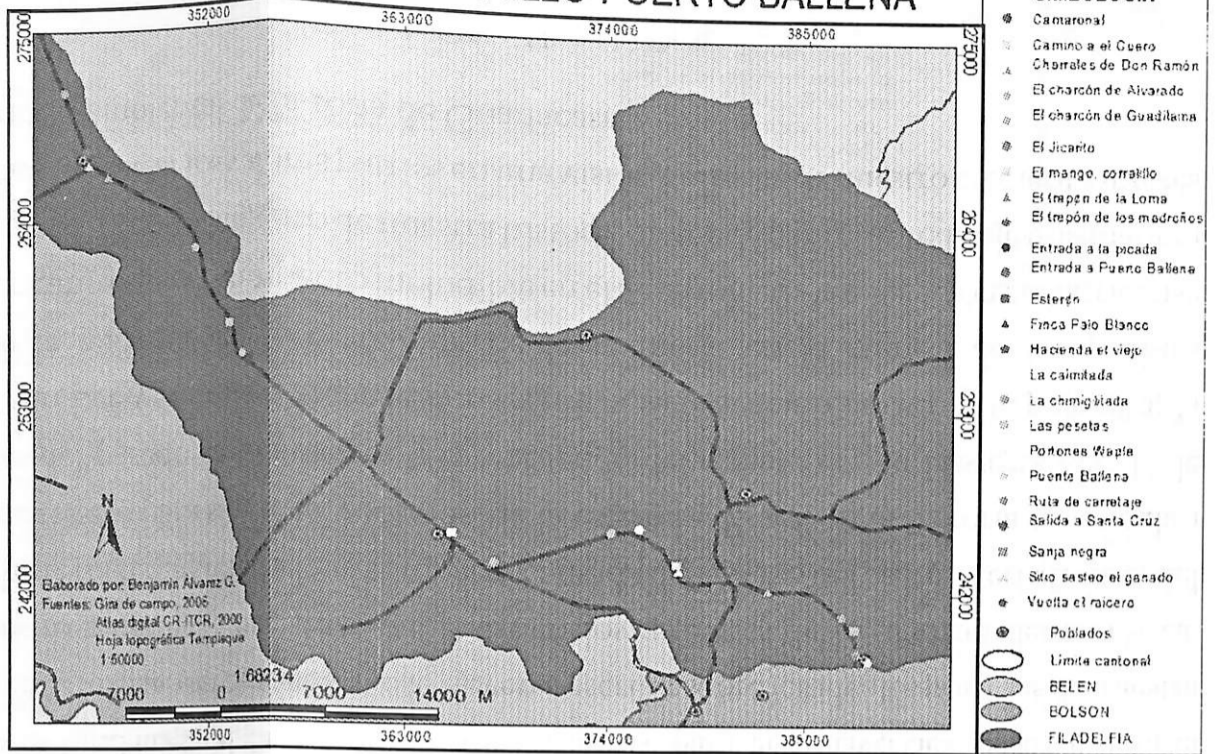
Para la comunidad de Ortega se hace indispensable contar con un parque que sirva para la convivencia social y a la vez para la recreación de las vecinas, los vecinos y en especial de las niñas, los niños y visitantes. El parque se convertiría en la presentación de la comunidad y busca embellecer a la comunidad y hacerla más atractiva tanto para sus pobladores como para sus visitantes. En ese sentido se tiene proyectada la construcción de un kiosco propio de la arquitectura guanacasteca, además, una tienda de artesanía y un área de juegos para las (os) niñas (os). Se tiene prevista la colocación de un molino de viento antiguo en el parque, como parte de la reconstrucción del paisaje típico de la zona del siglo pasado, y del centro de cultura; es por ello que como se mencionara anteriormente hay un profundo interés en rescatar para las actuales y futuras generaciones una casona para que se convierta en un Museo Histórico Popular Interactivo.

El Centro de Estudios Generales realizó durante el año 2005 y principios del 2006 un levantamiento de las principales rutas históricas del carreteaje en un área importante de Carrillo y Santa Cruz de Guanacaste, relacionadas con el auge y declive de los puertos de Ballena y Bolsón y su significativa función económica para la provincia y el país. Lo anterior suscitó el interés de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), y permitió integrar a Guanacaste de forma directa en el proceso de reconocimiento del boyeo como patrimonio intangible de la Humanidad. Hemos realizado por medio de la colaboración de la Escuela de Ciencias Geográficas una demarcación con sistemas de información geográfica (GIS) que nos permitirá tener una base de datos actualizada de la ubicación exacta de las rutas y caminos históricos, de los cuales se han rescatado sus nombres antiguos. A la vez al estar las comunidades de Ortega y Bolsón inscritas en el proceso de evaluación del Programa Bandera Azul Ecológica, esto implica la señalización por medio de la elaboración de rótulos, lo que coincide con la iniciativa del Centro de Estudios Generales, de que la rotulación indique los nombres históricos de los caminos, mostrando su ubicación exacta, además de señalar áreas estratégicas y de servicios para información y guía de las y los visitantes.

Es importante señalar que se cuenta con el apoyo de las municipalidades de Santa Cruz y Carrillo, y de las asociaciones de desarrollo de Ortega y Bolsón, quienes han expresado su interés por el rescate del patrimonio histórico, cultural y ambiental de Guanacaste. Se considera de vital importancia el rescate de los más altos valores guanacastecos, los cuales son un aporte muy significativo a la cultura de Costa Rica.

El mapa N° 2, aunque es un borrador, es un ejemplo, para explicar mejor esta iniciativa, la cual es de interés concretarla como proyecto piloto en Guanacaste, pero a la vez que se constituya en la base para extender la experiencia a todo el país, a fin de georreferenciar los principales nichos históricos del boyeo en Costa Rica y toda las expresiones de la riqueza cultural y del ambiente

RUTA DE CARRETAJE CARRILLO-PUERTO BALLENA



Fuente: Álvarez, B., 2006. Escuela de Geografía. UNA. Mapas preliminares.

asociadas a esta actividad. Lo anterior facilitará la elaboración de mapas temáticos con una descripción detallada de los usos del suelo y, por otro lado, la historia geográfica ambiental y cultural de los pueblos que componen esas rutas y abrir líneas de investigación en el campo de la gestión del riesgo a fin de fortalecer el turismo comunitario ambiental.

En Guanacaste es importante identificar los principales caminos y las rutas históricas del carreteaje asociadas al boyeo en los cantones de Santa Cruz y Filadelfia como base para la elaboración de mapas temáticos. Lo anterior facilitará e impulsará la señalización de caminos históricos, carreteras, lugares turísticos y otros sitios de interés, que guíen, orienten a las y los visitantes, resaltando su valor histórico cultural y ambiental. Además, dada la falta de ese tipo de señalización y de información cartográfica especializada de Guanacaste, se impone el reto a la comunidad y a las autoridades cantonales de gestionar el financiamiento para la elaboración de mapas temáticos, de ubicación de las rutas y caminos históricos del carreteaje, así como la construcción de rótulos para su adecuada señalización, obteniéndose resultados importantes con las municipalidades de Santa Cruz y de Filadelfia.

En este proceso la coordinación con la Escuela de Ciencias Geográficas de la Universidad Nacional que facilitó a un estudiante de geografía avanzado para la toma de puntos del sistema de información geográfica y la elaboración de algunos mapas ha sido invaluable y es una meta profundizar los alcances de esos esfuerzos. Aquí tenemos un claro ejemplo de la ciencia al servicio del rescate cultural de Guanacaste y de Costa Rica.

El Centro de Estudios Generales de la Universidad Nacional está sumamente comprometido en promover las acciones necesarias a su alcance para que en un proceso trans, inter y multidisciplinario, interinstitucional, intermunicipal y organizacional se genere la recuperación, conservación y protección de todos aquellos aspectos culturales y ambientales que no solo han caracterizado a la provincia de Guanacaste y su gente, sino los de las demás provincias del país, que en conjunto han permeado en todo sentido la idiosincrasia de las (os) costarricenses, que constituyen conjuntamente un invaluable patrimonio intangible de Costa Rica y de la Humanidad.

Es necesario incentivar a las comunidades para que se organicen, con el afán de recuperar, proteger y conservar el ambiente, sus recursos naturales, culturales, así como sus atractivos turísticos, brindando una mejor calidad de vida a las (os) habitantes locales y visitantes de las comunidades participantes. Todas estas iniciativas buscan reactivar la economía local y que por medio de la generación de venta de servicios los vecinos y vecinas se organicen y puedan dar una atención adecuada a los visitantes, a la vez que promueven el fortalecimiento de su cultura.

E. El turismo ambiental sustentable permite alianzas estratégicas para la recuperación, conservación y protección del ambiente y la historia como factores de desarrollo en Bolsón de Santa Cruz de Guanacaste

El proyecto de Bolsón de Santa Cruz de Guanacaste, para el período 2003-2007, fue elaborado con base en una perspectiva de desarrollo local participativo y la concepción de lo que considera desarrollo debe llamarse y aquí estamos proponiendo un nuevo concepto en el abordaje teórico del sector, el cual sería la base de las acciones a desarrollar en la comunidad atendiendo a la visión holística del ambiente y es por ello que preferimos hablar de un turismo ambiental (aventura, natural o ecológico: recuperación, conservación y protección, agroecológico, cultural, investigativo, educacional, recreativo y por que no de sensibilización para el desarrollo sustentable).

El accionar y el aporte del Centro de Estudios Generales de la UNA se desarrolla en las siguientes áreas de intervención: acción comunal-participación ciudadana, educación y gestión ambiental, política social (seguridad, drogas), ambiente (desarrollo alternativo sustentable), desarrollo económico (turismo ambiental), infraestructura (mejoras en las vías de comunicación y señalización), estructura (mejoras en la búsqueda del rescate del patrimonio cultural todo enfocado a la búsqueda de un desarrollo sustentable, tangible e intangible y por ende de un desarrollo sustentable).

Se busca promover el desarrollo sustentable del cantón, para ello es fundamental de acuerdo con lo definido por las comunidades en los talleres mencionados fortalecer el ecoturismo y la protección, recuperación y conservación del ambiente de Bolsón de Santa Cruz como base y eje motor de la dinámica económica del distrito y del cantón. Para lo anterior, definitivamente es necesario conocer la historia natural y cultural.

Es fundamental la incorporación de la variable ambiental en el proceso de planificación del desarrollo local, y para ello el acercamiento que el CEG ha propiciado con las municipalidades de Carrillo y de Santa Cruz, así como de otras instancias de la UNA, para la formulación y apoyo a la ejecución del Proyecto de Extensión Rescate y Conservación de los Puertos Ballena y Bolsón como

parte del Patrimonio Histórico de los Cantones de Santa Cruz y Carrillo de la Provincia de Guanacaste, debe llevar a la formulación de un Plan de Desarrollo Local de un Turismo Ambiental en Bolsón de Santa Cruz de Guanacaste. Se pretende con estas acciones acercar al cantón a las actuales corrientes mundiales en torno a la recuperación, protección y conservación del ambiente, el desarrollo sustentable y el compromiso de una sólida base de participación ciudadana.

Es importante destacar que es la motivación y responsabilidad de los grupos organizados y la sociedad civil las que han hecho que el proyecto esté dando resultados positivos en beneficio de todos y todas, las actuales y futuras generaciones, al promoverse un proceso continuo de educación ambiental, que motiva a la acción. El gran potencial de la zona y del proyecto hace que salgan a la luz algunas inquietudes entre los diferentes actores sociales de Bolsón, lo que hace imperante la realización de un taller para la coordinación y el establecimiento de una estrategia de acción definida con la comunidad, en un diálogo transparente entre el sector comunal, la sociedad civil organizada y la empresa privada, el cual está previsto para finales de noviembre.

Como Universidad nuestro papel es incentivar y coadyuvar a las comunidades turísticas para que se organicen con el afán de recuperar, conservar y proteger los recursos naturales y culturales, que, además, de ser patrimonio de las comunidades, se convierten en atractivos turísticos, y al mismo tiempo se enfrenten a los procesos de globalización, reafirmando la identificación de las comunidades con los valores del auténtico ser guanacasteco y costarricense.

A manera de propuestas

- Se deben explotar los potenciales que para el trabajo con la Historia Local posee la comunidad y para ello los centros educativos y sus cuerpos de docentes, no solo las y los historiadores tienen un gran reto que puede ser afrontado mediante el trabajo conjunto, inter y multidisciplinario, y con el apoyo de las universidades, y demás instituciones u organismos regionales, locales y nacionales, públicos o privados.
- Incrementar las visitas de las y los aprendientes (docentes y estudiantes) a la localidad en función de un proceso de aprendizaje significativo y la promoción de valores.
- Vincular el rescate del patrimonio cultural intangible y tangible utilizando adecuadamente criterios que aparecen en diversos textos acerca de algunos de los hechos de la historia de la localidad, que definitivamente se vinculan con el desarrollo de Costa Rica.
- Apoyar vigorosamente la producción de material: libros, artículos, páginas web, material didáctico impreso y audiovisual, entre otros, que permitan sistematizar con mayor cuidado, la recuperación, conservación y protección del patrimonio cultural de Guanacaste.
- Desarrollar un amplio concurso de las escuelas, los colegios, las sedes regionales, las familias y la comunidad en que se encuentra enmarcado el proyecto en coordinación con las instituciones, organismos locales y empresas de turismo.
- Elaborar una agenda de trabajo inter e intrainstitucional y organizacional cultural del patrimonio tangible e intangible de Guanacaste como base para el trabajo conjunto.

FUENTES CONSULTADAS Y CITADAS

- Alarcón de Quesada, R. 1999. Discurso en La Demajagua por el 130 aniversario del 10 de octubre. La Habana, Cuba.
- CUADERNOS MARTIANOS III. 1996. Preuniversitario / Selección de Cintio Vitier. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Díaz P., H. 2000. Selección de Lecturas de Metodología de la Enseñanza de la Historia / Horacio Díaz Pendás... [et al.]. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Guzmán de Armas, L. et al. 2001. Temas de historia de Cuba para maestros primarios. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Obregón Lora, Rafael. 1981. De Nuestra Historia Patria: Hechos Militares y Políticos. Costa Rica, MHCJS.
- Poveda P., Elizabeth. 1997. Moral tradicional y religiosidad popular (1880-1920) en Costa Rica. Costa Rica, Impresiones Euro Soffa, 1997.
- San Lee C., F., Cascante F., M. y Peña Á., G. 2005. Proyecto Restauración del Puente que comunica los puertos de Ballena y Bolsón del distrito de Bolsón Santa Cruz y Filadelfia de Guanacaste. Universidad Nacional. Centro de Estudios Generales. Julio.
- San Lee C., F. et al. 2006. Proyecto: Señalización de caminos históricos, carreteras, servicios y lugares turísticos. Universidad Nacional, Centro de Estudios Generales, UNESCO. Julio.

Por qué se escribe



María Zambrano*

Escribir es defender la soledad en que se está; es una acción que solo brota desde un aislamiento efectivo, pero desde un aislamiento comunicable, en que, precisamente, por la lejanía de toda cosa concreta se hace posible un descubrimiento de relaciones entre ellas.

Pero es una soledad que necesita ser defendida, que es el mismo que necesita de justificación. El escritor defiende su soledad, mostrando lo que en ella y únicamente en ella, encuentra.

Habiendo que hablar, ¿por qué escribir? Pero lo inmediato, lo que brota de nuestra espontaneidad, es algo de lo que íntegramente no nos hacemos responsables, porque no brota de la totalidad íntegra de nuestra persona; es una reacción siempre urgente, apremiante. Hablamos porque algo nos apremia y el apremio llega de fuera, de una trampa en que las circunstancias pretenden cazarnos, y la palabra nos libra de ella. Por la palabra nos hacemos libres, libres de momento, de la circunstancia asediante e instantánea. Pero la palabra no nos recoge, ni, por tanto, nos crea y, por el contrario, el mucho uso de ella produce siempre una disgregación: vencemos por la palabra el momento y luego somos vencidos por él, por la sucesión de ellos que van llevándose nuestro ataque sin dejarnos responder. Es una continua victoria que, al fin, se transmuta en derrota.

Y de esa derrota, derrota íntima, humana, no de un hombre en particular, sino del ser humano, nace la exigencia de escribir. Se escribe para reconquistar la derrota sufrida siempre que hemos hablado largamente.

Y la victoria sólo puede darse allí donde ha sido sufrida la derrota, en las mismas palabras. Estas mismas palabras tendrán ahora, en el escribir distinta función; no estarán al servicio del momento opresor; ya no servirán para justificarnos ante el ataque de lo momentáneo, sino que, partiendo del centro de nuestro ser en recogimiento, irán a defendernos ante la totalidad de los momentos, ante la totalidad de las circunstancias, ante la vida íntegra. Hay en escribir un retener las palabras, como en el hablar hay un soltarlas, un desprenderse de ellas, que puede ser un ir desprendiéndose ellas de nosotros. Al escribir se retienen las palabras, se hacen propias, sujetas a ritmo, selladas por el dominio humano de quien así las maneja. Y esto, independientemente de que el escritor se preocupe de las palabras y con plena conciencia las elija y coloque en un orden racional, sabido. Lejos de ello, basta con ser escritor, con escribir por esta íntima necesidad de librarse de las palabras, de vencer en su totalidad la derrota sufrida, para que esta retención de las palabras se verifique. Esta voluntad de retención se encuentra ya al principio, en la raíz del acto mismo de escribir y permanentemente la acompaña. Las palabras van así cayendo, precisas, en un proceso de reconciliación del hombre que las suelta reteniéndolas, de quien las dice en comedia generosidad.

Toda victoria humana ha de ser reconciliación, reencuentro de una perdida amistad, reafirmación después de un desastre en que el hombre ha sido la víctima; victoria en que no podría existir humillación del contrario, porque ya no sería victoria, esto es, gloria para el hombre.

Y así, el escritor busca la gloria, la gloria de una reconciliación con las palabras, anteriores tiranas de su potencia de comunicación. Victoria de un poder de comunicar. Porque no solo ejercita el escritor un derecho requerido por su atrozante necesidad, sino un poder, potencia de comunicación, que acrecienta su humanidad, que lleva a la humanidad del hombre a límites recién descubiertos, a límites de la hombría, del ser del hombre con lo inhumano, a los que acude el escritor, venciendo en su glorioso encuentro de reconciliación con las tantas veces traidoras palabras. Salvar a las palabras de su vanidad, de su vacuidad, endureciéndolas, forjándolas perdurablemente, es tras lo que corre, aun sin saberlo, quien de veras escribe.

Porque hay un escribir hablando, el que escribe "como si hablara", y ya este "como si" es para desconfiar, pues la razón de ser algo ha de ser razón esto y solo de esto. Y el hacer una cosa "como si" fuese otra, le resta y socava todo su sentido, y pone en entredicho su necesidad.

Escribir viene a ser lo contrario de hablar; se habla por necesidad momentánea inmediata y al hablar nos hacemos prisioneros de lo que hemos pronunciado, mientras que en el escribir se halla liberación y perdurabilidad—solo se encuentra liberación cuando arribamos a algo permanente—. Salvar a las palabras de su momentaneidad, de su ser transitorio, y conducir las en nuestra reconciliación hacia lo perdurable, es el oficio del que escribe.

Mas las palabras dicen algo. ¿Qué es lo que quiere decir el escritor y para qué quiere decirlo? ¿Para qué y para quién?

Quiere decir el secreto, lo que no puede decirse con la voz por ser demasiado verdad, las grandes verdades no suelen decirse hablando. La verdad de lo que pasa en el secreto seno del tiempo, es el silencio de las vidas, y que no puede decirse. "Hay cosas que no pueden decirse" y es cierto. Pero esto que no puede decirse es lo que se tiene que escribir. Descubrir el secreto y comunicarlo, son los dos acicates que mueven al escritor.

El secreto se revela al escritor mientras lo escribe y no si lo habla. El hablar solo dice secretos en el éxtasis, fuera del tiempo, en la poesía. La poesía es secreto hablado, que necesita escribirse para fijarse, pero no para producirse. El poeta dice con su voz la poesía, el poeta habla, reteniendo en el decir, midiendo y creando en el decir con su voz, las palabras. Se rescata de ellas sin hacerlas enmudecer, sin reducir las al solo mundo visible, sin borrarlas del sonido. Pero el escritor lo graba, lo fija ya sin voz. Y es porque su soledad es otra que la del poeta. En su soledad se le descubre al escritor el secreto, no del todo, sino en un devenir progresivo. Va descubriendo el secreto en el aire y necesita ir fijando su trazo para acabar, al fin, por abarcar la totalidad de su figura... Y esto, aunque posea un esquema previo a la última realización. El esquema mismo

ya dice que ha sido preciso irlo fijando en una figura, irlo recogiendo trazo a trazo.

Afán de desvelar, afán irreprimible de comunicar lo desvelado, doble tábano que persigue al hombre, haciendo de él un escritor. ¿Qué doble sed es esta? ¿Qué ser incompleto es este que produce en sí esta sed que solo escribiendo se sacia? ¿Solo escribiendo? No; solo por escribir, pues lo que persigue el escritor, ¿es lo escrito, o algo que por lo escrito se consigue?

El escritor sale de su soledad a comunicar el secreto. Luego ya no es el secreto mismo conocido por él lo que le colma, puesto que necesita comunicarlo. ¿Será esta comunicación? Si es ella, el acto de escribir es solo medio, y lo escrito, el instrumento forjado. Pero caracteriza el instrumento el que se forja en vista de algo, y este algo es lo que le presta su nobleza y esplendor. Es noble la espada por estar hecha para el combate, y su nobleza crece si la mano de obra la forjó con primor, sin que esta belleza de forma socave el primer sentido: el estar formado para la lucha. Lo escrito es igualmente un instrumento para esta ansia incontenible de comunicar, de "publicar" el secreto encontrado, y lo que tiene de belleza formal no puede restarle su primer sentido; el de producir un efecto, el hacer que alguien se entere de algo.

Un libro, mientras no se lee, es solamente ser en potencia, tan en potencia como una bomba que no ha estallado. Y todo libro ha de tener algo de bomba, de acontecimiento que al suceder amenaza y pone en evidencia, aunque solo sea con su temblor, a la falsedad.

Como quien lanza una bomba, el escritor arroja fuera de sí, de su mundo y por lo tanto, de su ambiente controlable, el secreto hallado. No sabe el efecto que va a causar, que se va a seguir de su revelación, ni puede con su voluntad dominarlo. Pero eso es un acto de fe, como el poner una bomba o el prender fuego a una ciudad, es un acto de fe, como el lanzarse a algo cuya trayectoria no es por nosotros dominable.

Puro acto de fe el escribir, y más, porque el secreto revelado no deja de serlo para quien lo comunica escribiéndolo. El secreto se muestra al escritor, pero no se le hace explicable; es decir, no deja de ser secreto para él primero que para nadie, y tal vez para él únicamente, pues el sino de todo aquel que primeramente tropieza con una verdad es encontrarla para mostrarla a los demás y que sean ellos, su público, quienes desentrañen su sentido.

Acto de fe el escribir, y como toda fe, de fidelidad. El escribir pide la fidelidad antes que cosa alguna. Ser fiel a aquello que pide ser sacado del silencio. Una mala transcripción, una interferencia de las pasiones del hombre que es escritor destruirán la fidelidad debida. Y así hay el escritor opaco, que pone sus pasiones entre la verdad transcrita y aquellos a quienes va a comunicarla.

Y es que el escritor no ha de ponerse a sí mismo, aunque sea de sí de donde saque lo que escribe. Sacar algo de sí mismo es todo lo contrario que ponerse a sí mismo. Y si el sacar de sí con seguro pulso la fiel imagen de transparencia a la verdad de lo escrito, el poner con vacua inconciencia las propias pasiones delante de la verdad, la empaña y obscurece.

Fidelidad que, para lograrse, exige una total purificación de las pasiones, que han de ser acalladas para hacer sitio

a la verdad. La verdad necesita de un gran vacío, de un silencio donde pueda aposentarse, sin que ninguna otra presencia se entremezcle con la suya, desfigurándola. El que escribe, mientras lo hace, necesita acallar sus pasiones y, sobre todo, su vanidad. La vanidad es una hinchazón de algo que no ha logrado ser y se hincha para recubrir su interior vacío. El escritor vanidoso dirá todo lo que debe acallarse por su falta de entidad, todo lo que por no ser verdaderamente no debe ser puesto de manifiesto, y por decirlo, callará lo que debe ser manifestado, lo callará o lo desfigurará por su intromisión vanidosa. La fidelidad crea en quien la guarda, la solidez, la integridad de su ser mismo. La fidelidad excluye la vanidad, que es apoyarse en lo que no es, en lo que es verdad. Y esta verdad es lo que ordena las pasiones, sin arrancarlas de raíz, las hace servir, las pone en su sitio, en el único desde el cual sostiene el edificio de la persona moral que con ellas se forma, por obra de la fidelidad a lo que es verdadero.

Así, el ser del hombre escritor se forma en esta fidelidad con que transcribe el secreto que publica, siendo fiel espejo de su figura, sin permitir a la vanidad que proyecte su sombra, desfigurándola.

Porque si el escritor revela el secreto no es por obra de su voluntad, ni por su apetito de aparecer él tal cual es (es decir, tal cual no logra ser) ante el público. Es que existen secretos que exigen por sí mismos ser revelados, publicados.

Lo que se publica es algo para que alguien, uno o muchos, al saberlo, vivan sabiéndolo, para que vivan de otro modo después de haberlo sabido; para librar a alguien de la cárcel de la mentira, o de las nieblas del tedio, de la mentira vital. Pero a este resultado no puede tal vez llegarse cuando es querido por sí mismo, filantropicamente. Libera aquello, independientemente de que lo pretenda o no, tenga poder para ello, y por el contrario, sin este poder de nada sirve el pretenderlo. Hay un amor impotente, que se llama filantropía.

"Sin la caridad la fe que transporta las montañas no sirve de nada", dice San Pablo, pero también: "La caridad es el amor de Dios".

Sin fe, la caridad descende a impotente afán de liberar a nuestros semejantes de una cárcel, cuya salida ni tan siquiera presentimos; en cuya salida ni tan siquiera creemos.

Solo da la libertad quien es libre. "La verdad os hará libres". La verdad, obtenida mediante la fidelidad purificadora del hombre que escribe.

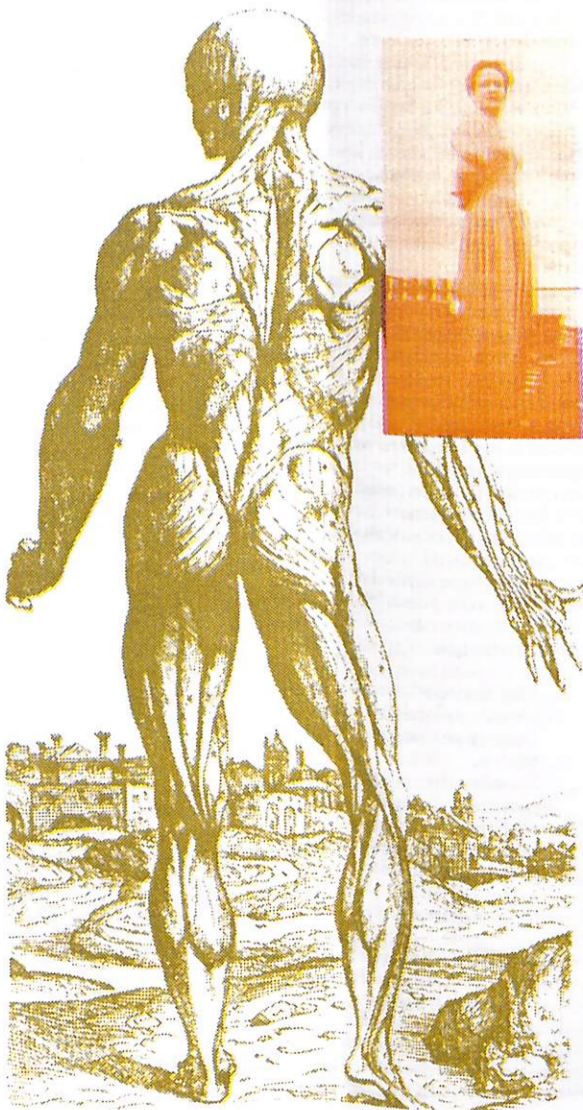
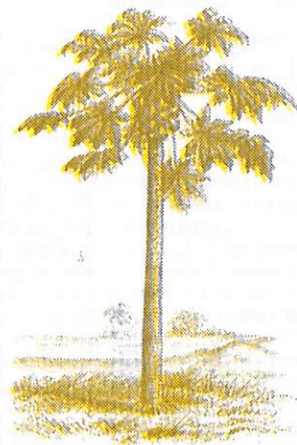
Hay secretos que requieren ser publicados y ellos son los que visitan al escritor aprovechando su soledad, su efectivo aislamiento, que le hace tener sed. Un ser sediento y solitario, necesita el secreto para posarse sobre él, pidiéndole, al darle su presencia progresivamente, que la vayan fijando por la palabra, en trazos permanentes.

Solitario de sí y de los hombres y también de las cosas, pues solo en soledad se siente la sed de verdad que colma la vida humana. Sed también de rescate de victoria sobre las palabras que nos han escapado traicionándonos. Sed de vencer por la palabra los instantes vacíos idos, el fracaso incesante de dejarnos ir por el tiempo.

En esta soledad sedienta, la verdad aun oculta aparece y es ella, ella misma la que requiere ser puesta de manifiesto. Quien ha ido progresivamente viéndola, no la conoce si no la escribe, y la escribe para que los demás la conozcan. Es que en rigor si se muestra a él, no es a él, en cuanto individuo determinado, sino en cuanto individuo del mismo género de los que deben conocerla; y se le muestra a él, aprovechando su soledad y ansia su acallamiento de la algarabía de las pasiones. Pero no es a él a quien se muestra propiamente, pues si el escritor conoce según escribe y escribe ya para comunicar a los demás el secreto hallado, a quien en verdad se muestra es a esta comunicación, comunidad espiritual del escritor con su público.

Y esta comunicación de lo oculto, que a todos se hace mediante el escritor, es la gloria, la gloria que es la manifestación de la verdad escondida hasta el presente, que dilatará los instantes transfigurando las vidas. Es la gloria que el escritor espera aún sin decírselo y que logra, cuando escuchando en su soledad sedienta con fe, sabe transcribir fielmente el secreto desvelado. Gloria de que es sujeto recipiendario después del activo martirio de perseguir, capturar y retener las palabras para ajustarlas a la verdad. Por esta búsqueda heroica recae la gloria sobre la cabeza del escritor, se refleja sobre ella. Pero la gloria es en rigor de todos; se manifiesta en la comunidad espiritual del escritor con su público y la traspasa.

Comunidad del escritor y público que, en contra de lo que primeramente se cree, no se forma después de que el público ha leído la obra publicada, sino antes, en el acto mismo de escribir el escritor su obra. Es entonces, al hacerse patente el secreto, cuando se crea esta comunidad del escritor con su público. El público existe antes que la obra haya sido o no leída, existe desde el comienzo de la obra, coexiste con ella y con el escritor en cuanto tal. Y solo llegarán a tener público, en la realidad, aquellas obras que ya lo tuvieron desde un principio. Y así el escritor no necesita hacerse cuestión de la existencia de ese público, puesto que existe con él desde que comenzó a escribir. Y eso es su gloria, que siempre llega respondiendo a quien no la ha buscado ni deseado, aunque sí la presente y espere para transmutar con ella la multiplicidad del tiempo, ido, perdido, por un solo instante, único, compacto y eterno.



* *Hacia un saber sobre el alma*, Alianza Ed., Madrid, 1993. María Zambrano, Vélez-Málaga, 1904-1991. Nacida a principios del siglo XX, discípula de José Ortega y Gasset, María era profesora de la Universidad Complutense cuando se vio forzada a exiliarse junto con su gran amigo Antonio Machado. Tras vivir largas temporadas en varios países como México, Cuba, Francia, Italia, Suiza, Zambrano volvió en 1984 a España. Murió en Madrid el 26 de febrero de 1991. Fueron sus amigos: Manuel Altolaguirre, Emilio Prados, Cintio Vitier, Rosario Novoa, Luis Cernuda, Jorge Guillén, Miguel Hernández, Albert Camus, René Char. Fue Premio Cervantes.

TOPICOS DEL HUMANISMO

Universidad Nacional
Centro de Estudios Generales
Apartado 86-3000
Costa Rica, América Latina
Teléfono 277-3307

MIEMBROS DE LA COMISIÓN EDITORIAL:

Licda. *Mayela Cascante Fonseca*.
Decana del Centro de Estudios Generales.
Lic. *José Rafael Zamora Brenes*.
Vicedecano CEG.
M.Sc. *Sandra Castro Paniagua*.
Catedrática CEG.
Profesor *Alfonso Chase Brenes*.
Escritor. Premio Magón, 1999.
Lic. *Gerardo César Hurtado Ortiz*.
Académico y escritor.

ARTES FINALES:

Victor Hugo Navarro

La Comisión Editorial de *Tópicos del Humanismo* hace saber:

1. Los artículos deben enviarse en diskette y copia impresa. La extensión de los trabajos no debe exceder de 12 páginas a doble espacio.
2. La Comisión se reserva el derecho de aceptar o rechazar los artículos, reseñas, comentarios, que se sometan a su consideración.

UNA
UNIVERSIDAD NACIONAL
COSTA RICA

Impreso en
el Programa de Publicaciones e Impresiones
de la Universidad Nacional

PRESENTACIÓN

Para las Humanidades, el arte de escribir y de leer constituyen elementos vitales para la educación y la lucha fecunda de las ideas: es posible construir mundos imaginarios y confrontar en el ensayo, ideas e ideales. Es por esto que el trabajo de la filósofa María Zambrano es fundamental en el ámbito de las letras: para el cultivo del lector y para el educando en la formación de ideas que lo lleven a escribir sobre los ideales posibles de nuestra vida y nuestro rescate de las ideas que ciernen los intereses de la libertad democrática. Política e historia requieren de la meditación pausada del ensayo del escritor en ciernes, del ensayista necesario para salvar la vocación de la escritura. Es así, en la historia se vinculan las acciones del pasado en el ensayo: “Aprendiendo del trabajo con la Historia Local” de Francisco San Lee y Mayela Cascante Fonseca, y la significación de la patria pequeña; la defensa de la nacionalidad y el rescate de la memoria en la cultura de los pueblos centroamericanos, que es un aspecto ineludible en el desarrollo de la educación costarricense contemporánea. El conocimiento de nuestra historia pretende para el apredizaje una manera de acercarnos a mostrar los valores patrios en una visión holística de nuestro creciente interés en el desarrollo ambiental de la zona de Guanacaste.

Gerardo César Hurtado Ortiz
Editor

Créditos: PORTADA: Ranita, técnica acrílico sobre papel. Sabrina Hurtado Guevara, 2007. • CONTRAPORTADA: diseño mural conmemorativo 50 aniversario de los Estudios Generales, UCR, 2007.